

ct

Leli

de
Juan Alberto Salvatierra

(fragmento)

Dramatis personae

Una actriz interpretará a
LELI, anciana.

Una actriz interpretará a
IRENE, hija menor de LELI, adulta.
GUADALUPE, asistenta ecuatoriana en casa de BEATRIZ.
MARTA, amiga posadolescente de MARIO.
INÉS, enfermera en un geriátrico.

Una actriz interpretará a
BEATRIZ, hija mayor de LELI, adulta.
ESMERALDA, hija de GUADALUPE.
RUTH, amiga posadolescente de MARIO.
CECILIA, enfermera en un geriátrico.
CLARA, tanatopractora.

Un actor interpretará a
MARIO, nieto posadolescente de LELI, hijo de BEATRIZ.
GUILLERMO, amante ocasional de IRENE.
ROBERTO, médico.
DAVID, tanatopractor.

I

En un tanatorio.

IRENE

En mi casa no puede quedarse.

BEATRIZ

¿Por qué no?

IRENE

(*A MARIO*). ¿Quieres dejar la maquina, por favor? (*A HERMANA MAYOR*). Porque no hay espacio.

BEATRIZ

¿Y la habitación de invitados?

IRENE

Está hecha un desastre y quiero que siga estando hecha un desastre.

BEATRIZ

Mario. Mario. ¡Mario!

MARIO

(Sin despegar la vista de la videoconsola portátil). ¿Qué?

BEATRIZ

Deja la videoconsola, por favor. No es momento.

IRENE

¿Y en tu casa? En tu casa hay espacio.

LELI

¿Estáis hablando de mí?

BEATRIZ

No, mamá.

IRENE

No, mamá.

MARIO

Sí, abuela.

LELI

¿Qué habláis?

BEATRIZ

Nada mamá, nada. No te preocupes. Tranquila.

IRENE

¿En tu casa? Además, ya tienes una asistenta.

BEATRIZ

Para limpiar el suelo, no para cuidar ancianas. No.

IRENE

¿Y el apartamento de Mario?

MARIO

No te lo crees ni tú.

IRENE

Deja la puta maquinita, ¿quieres?

MARIO

En mi apartamento no se queda.

BEATRIZ

¿Tu apartamento?

MARIO

¿Qué?

BEATRIZ

(A MARIO). Nada. *(A IRENE)*. ¿Tú te imaginas a Mario cuidando a Mamá? Por favor, lo tuyo es ridículo...

IRENE

Mario, sobrino querido, apaga la puta máquina.

MARIO

No me da la gana.

BEATRIZ

¿Por qué no te vas a casa a dormir?

MARIO

Quiero quedarme.

IRENE

¿A molestar?

BEATRIZ

Creo que lo mejor, por ahora, es que mamá se quede en casa. Al menos unos días hasta que decidamos algo con más tranquilidad. Yo ahora no estoy para pensar en eso.

IRENE

Si mamá se queda en su casa, habrá que acompañarla, ¿no?

BEATRIZ

¿Quedarse a dormir allí dices?

IRENE

Claro.

BEATRIZ

¿Quién?

IRENE

No sé. Nos turnamos unos días.

BEATRIZ

Esta semana es complicada para mí.

IRENE

Está bien. Me quedo yo. Provisionalmente.

BEATRIZ

Hasta que decidamos algo más definitivo.

LELI

Vámonos.

IRENE

¿Qué dices, mamá?

LELI

Tu padre no necesita que estemos mirando su ataúd toda la noche como si fuera una reliquia. Quiero dormir. Mañana no pienso desmayarme de cansancio y dar el espectáculo en el entierro. Vámonos ya de aquí. Huele a muerto.

BEATRIZ

Pero, mamá...

IRENE

(A MARIO). Te voy a meter la maquinita por el culo, niñato, como no la apagues.

MARIO

Vete al carajo.

BEATRIZ

Yo me quedo.

LELI

¿Cómo dices?

BEATRIZ

Yo me quedo. Por mi padre.

LELI

Tú no te quedas. Nos vamos todas a dormir. Ha sido un día muy largo.

IRENE

Está bien, mamá. Yo te llevo a tu casa.

LELI

A mi casa no, a la tuya.

IRENE

Habíamos pensado, mamá, que lo mejor para ti...

LELI

Ni tu padre se atrevió a decirme jamás qué era lo mejor para mí. ¿Acaso, sin que yo me haya dado cuenta, no coordino ya ni pensamientos ni palabras? ¿Tan impedida me veis?

IRENE

Mamá...

BEATRIZ

Mamá...

MARIO

Jajajaja...

LELI

Escuchadme las dos. Esta noche duermo en tu casa. No hay discusión. Mañana iremos al entierro bien descansadas. Después iréis las dos a mi casa, sin mí, y limpiaréis todos los armarios hasta que no quede una sola camisa, pantalón o calzoncillo de vuestro padre. Si ya no tengo su cuerpo, no quiero nada. Tiradlo todo. Si me tiene que doler su ausencia, que me duela de verdad. Tirad cualquier cosa que perteneciera a vuestro padre. Después traedme unos cuantos trapos para el invierno y para el verano. Traed la ropa con la que queráis vestirme. Unos días dormiré en tu casa y otros días dormiré en la tuya. Así quiero ahora pasar mi vida. Creo que me lo he ganado.

BEATRIZ

Sí, mamá.

IRENE

Sí, mamá.

LELI

¿Tienes algo que decir?

MARIO

¿Quién? ¿Yo?

LELI

También eres de esta familia, ¿no?

MARIO

(Sin despegar la vista de la videoconsola). Haz lo que te dé la gana, abuela. Elige tú el lugar donde quieras vegetar y morirte y ya está.

BEATRIZ

¡Mario!

IRENE

Eres un hijo de puta sin alma. *(Le arrebató de las manos la videoconsola).* Atrévete a repetir eso mirando a tu abuela a los ojos.

MARIO

Devuélvemela.

IRENE

Te reto a que le repitas a tu abuela lo que has dicho.

MARIO

¡Devuélvemela ya!

BEATRIZ

¡No le hables así, Mario!

IRENE

¿O qué?

LELI

¡Está bien! Devuélvesela, hija. *(IRENE devuelve la videoconsola. A MARIO).* ¡Cómo engañaste siempre a tu abuelo! Decía que debajo de ese aspecto feroz se escondía una persona bondadosa. No sabes todavía, nieto, lo que ha muerto con tu abuelo. Quizá se haya ido la única persona sobre la faz de la tierra que creía en ti.

BEATRIZ

Mamá, por favor, estás hablando de mi hijo.

MARIO

Me voy.

LELI

Nos vamos todas.

Y se van.

II

En casa de IRENE. LELI está frente a un televisor que no vemos. En una mano sostiene un cigarrillo a punto de arrojar toda la ceniza sobre la pequeña manta con la que se tapa y en otra mano sostiene un teléfono junto a su oído.

TELEVISIÓN

¿Cuál es tu nombre, bonita?

LELI

Leli.

TELEVISIÓN

Hola, Leli, bonita. ¿Quieres saber de tu futuro o del futuro de algún ser querido?

LELI

La verdad es que no sé muy bien si quiero preguntar nada. Lo estoy viendo por la televisión y me resulta usted, sin ánimo de ofender, un tanto estafalario. Además, siempre he creído que las personas que llaman a televidentes son pobres personas ilusas de las que ustedes se aprovechan y, sin embargo, no sé la razón, he sentido la necesidad de llamarles y he llamado desde el teléfono de mi hija.

TELEVISIÓN

Has hecho muy bien, bonita, escuchando a tu yo interior y confiándote a las cartas del tarot, porque aunque yo te parezca estafalario no soy más que un mero transmisor entre el cosmos, la fuerza que nos rige a todos y tú, bonita, en este mismo instante, cuando son las dos y media de la madrugada, aquí, en directo, cuando tú, ahora, te comunicas con el universo a través de mí, a través de las cartas. Entonces, dime, bonita, ¿quieres que las cartas te hablen de tu futuro o de una persona querida?

LELI

De un ser querido.

TELEVISIÓN

Muy bien, bonita. ¿Quién es ese ser querido?

LELI

Mi marido.

TELEVISIÓN

Tu marido.

LELI

Está enfermo.

TELEVISIÓN

Y quieres saber si se pondrá bien, ¿verdad, bonita? Sí. ¿Qué edad tiene tu marido?

LELI

72 años.

TELEVISIÓN

¿Y qué le ocurre?

LELI

Una dolencia cardíaca.

TELEVISIÓN

Ay, el corazón, el corazón. Tantos latidos por amor, ¿verdad? Pero los corazones no se cansan nunca de latir por amor. Mira, bonita, vamos a concentrarnos ahora tú y yo y todos los que nos siguen a esta hora de la madrugada desde sus hogares para que la energía cósmica fluya hasta las cartas del tarot. Voy a sacar una carta, bonita.

LELI

Muy bien.

TELEVISIÓN

Aquí está. ¿La ves?

LELI

Sí.

TELEVISIÓN

“Los enamorados”. Tú estás enamorada, ¿verdad, bonita?

LELI

Mucho.

TELEVISIÓN

Y yo creo que tu marido va a seguir queriéndote mucho tiempo.

LELI

¿Se recuperará?

TELEVISIÓN

Se recuperará y así seguiréis siendo la pareja de enamorados de la carta del tarot. Tranquila, bonita, y envía todo el amor que puedas al corazón de tu marido y verás cómo el poder del cosmos lo sanará.

LELI

Mi marido está muerto.

TELEVISIÓN

¿Cómo dices, bonita?

LELI

Mi marido murió hace una semana de un infarto.

TELEVISIÓN

(Respondiendo a alguien que no oímos). No, por favor, no cortéis la llamada.

LELI

Sois un fraude. Todos vosotros. Os aprovecháis del dolor y del miedo de la gente.

TELEVISIÓN

(Respondiendo a alguien que no oímos). He dicho que no cortéis, joder.

LELI

Sois carroñeros del dolor humano.

TELEVISIÓN

Mira, bonita.

LELI

Me llamo Leli.

TELEVISIÓN

Leli, bonita, respeto tus creencias pero tú no has respetado las mías y las de miles de personas que sintonizan este programa. Has sido tú la que me ha llamado para hacer burla pero no de mí, sino del cosmos. Te has burlado de las fuerzas cósmicas que todo lo rigen y todo lo gobiernan. ¿Sigues ahí, bonita?

LELI

Sigo aquí. No puedo dormir.

TELEVISIÓN

¿Quieres que saquemos una carta para ti?

LELI

No me asustas.

TELEVISIÓN

No pretendo asustarte, bonita, yo solo soy un contacto entre el cosmos, la fuerza cósmica, y tú. ¿Quieres saber lo que el cosmos te dice? Porque, aunque tú no creas en el cosmos, el cosmos cree en ti. Y para que veas que no hay trampa ni cartón, voy a extender la baraja aquí delante de las cámaras. Por favor, un plano cerrado de la baraja. Eso es. Ahora, Leli, bonita. ¿Quieres elegir un número?

LELI
El trece.

TELEVISIÓN
El trece. Muy bien, bonita. ¿Y quieres que empiece a contar por la izquierda o por la derecha?

LELI
Por la derecha.

TELEVISIÓN
Por la derecha. Muy bien, bonita. Esta es la carta. ¿La ves bien?

LELI
Dice “La torre”.

TELEVISIÓN
¿Sabes qué significa?

LELI
Usted es el experto.

TELEVISIÓN
Esta carta significa que te sobrevendrán cambios repentinos, sin previo aviso.

LELI
Eso está bien.

TELEVISIÓN
Pero tus planes fracasarán: el cosmos te señala con su dedo y te maldice y te augura, no lo digo yo, lo dicen las cartas, una muerte súbita.

LELI
Le voy a poner una denuncia por amenazas que no va a poder usted sentarse en esa silla el resto de su vida.

TELEVISIÓN
Yo no la estoy amenazando, bonita, es el cosmos el que se ha puesto en contacto con usted a través de mis poderes. Pídale cuentas al cosmos. Buenas noches, Leli, bonita. Que tengas lindos sueños. La siguiente llamada, por favor.

LELI
(Apagando el televisor con el mando a distancia). Hijo de puta.

Tan pronto se apaga el televisor, llegan sonidos amortiguados por la pared que separa el salón donde se encuentra LELI y el dormitorio donde se encuentra IRENE, hija de LELI.

IRENE

(Desde fuera). Sí, sí, sí. Dale. Dale. Más fuerte.

GUILLERMO

(Desde fuera). ¿Te gusta así?

IRENE

(Desde fuera). Más fuerte.

GUILLERMO

(Desde fuera). ¡¿Así?!

IRENE

(Desde fuera). Más fuerte, joder. Dale.

LELI no sabe qué hacer.

GUILLERMO

(Desde fuera). Hmmmmmmm.

IRENE

(Desde fuera). Hmmmmmmm.

GUILLERMO

(Desde fuera). Me voy a correr.

IRENE

(Desde fuera). Yo también.

GUILLERMO

(Desde fuera). Me voy a correr en tus tetas.

IRENE

(Desde fuera). Sí.

GUILLERMO

¿Quieres que me corra en tus tetas?

IRENE

(Desde fuera). Córrete donde te dé la gana, pero agunta un poquito más.

GUILLERMO

(Desde fuera). Arrrrrrrrrrhhhhhhhhhh.

IRENE

(Desde fuera). Un poquito más.

GUILLERMO

(Desde fuera). Arrrrrrrrrrrrrrhhhhhh.

IRENE

(Desde fuera). Un poquito más.

GUILLERMO

(Desde fuera). Arrrrrrrrrrhhhhhhhh.

IRENE

(Desde fuera). Ah. Ah. Ah. Ah. Ah. Ah.

GUILLERMO

(Desde fuera). Ffffffffff.

IRENE

(Desde fuera). Ahhhhhhhhhhh.

Silencio. LELI no sabe si quedarse en el salón o volver a su cuarto sin hacer ruido. Considera que lo mejor es quedarse callada.

GUILLERMO

(Desde fuera). Voy al cuarto de baño.

IRENE

(Desde fuera). No hagas mucho ruido. Tengo unos vecinos muy quisquillosos.

GUILLERMO

(Desde fuera). Ahora vengo.

LELI, al oír que GUILLERMO abandona el dormitorio, se tapa torpemente con la pequeña manta del sofá. Entra GUILLERMO desnudo. Este personaje lo interpretará el mismo actor que interprete el personaje de MARIO. Al pasar le llama la atención el bulto sobre el sofá. GUILLERMO, con precaución y curiosidad, levanta poco a poco la manta descubriendo, acurrucada, a LELI. Ambos se sobresaltan.

GUILLERMO

¡Coño!

LELI

¡Ay! ¡¿Tú?!

GUILLERMO

(Tapándose como puede). Yo, ¿qué?

LELI

¿Cómo te atreves?

GUILLERMO

Verá, señora, no sabía que estaba usted aquí...

LELI

Ya me parecías un mentecato pero ahora me pareces un degenerado.

GUILLERMO

Señora, lo que ocurre en un dormitorio es cuestión de...

LELI

¡Acostarse con tu tía! ¡Acostarse con la hermana de tu madre! Eres un degenerado, sí. Mi hija ha parido un monstruo y yo he parido dos.

IRENE

(Entra en escena vestida tan solo con ropa interior). ¡Mamá! Se supone que tendrías que estar acostada. *(Acercas a GUILLERMO su ropa).* Toma.

LELI

Tú sí que estabas acostada. Acostada y bien abierta para que te poseyera tu sobrino.

IRENE

Mamá, ¿qué estás diciendo?!

GUILLERMO

Mejor me voy.

IRENE

¿No podrías esperarme en la cama un minuto?

GUILLERMO

No, gracias.

IRENE

Mañana hablamos, ¿no?

GUILLERMO

Claro. Sí, sí.

IRENE

Adiós.

GUILLERMO

(Saliendo). Adiós.

IRENE

¿Qué ha sido eso, mamá? ¿Qué hacías despierta a estas horas?

LELI

No podía dormir. Me vine a ver la televisión.

IRENE

Tienes un televisor en tu cuarto, mamá.

LELI

Pero no tengo sofá donde sentarme.

IRENE

Mamá...

Saca de debajo del sofá una bolsa con tabaco de liar, marihuana y utensilios varios.

LELI

¿También te drogas?

IRENE

En este preciso instante, sí. Lo necesito.

LELI

¿Y no es mejor tomarte una infusión?

IRENE

Mamá, no estoy de humor para sermones. Échase a tu nieto que es el que me suministra la mercancía.

LELI

¡Era mi nieto con el que estabas!

IRENE

¡¡No, mamá!!

LELI

Entonces, ¿quién era ese?

IRENE

Un amigo al que espero volver a ver.

LELI

¿Se ha...? ¿Ha...? ¿Te lo ha echado en tus tetas?

IRENE

¡¡Mamá!!

LELI

¡¿Sí o no?!

IRENE

¿Sabes una cosa, mamá?

LELI

¿Qué?

IRENE

De pequeñita yo os oía a papá y a ti.

LELI

¿Oías qué?

IRENE

Os oía a los dos haciendo el amor.

LELI

No es cierto.

IRENE

Sí que lo es. Las paredes de casa no eran mucho más gruesas que estas. Si tú nos oías toser a Beatriz o a mí, ¿cómo no íbamos nosotras a oír el trajín de los muelles? ¿Cómo no íbamos a oír tus jadeos? Susurrabas en voz alta el nombre de papá. Primero espaciadamente, después más seguido. Más seguido hasta que el gruñido suave de papá ocultaba tus jadeos. Después, un silencio. Después, un minuto después, papá salía de la habitación e iba al cuarto de baño. Orinaba, se lavaba las manos y volvía a la habitación. ¿Sabes que algunas mañanas encontraba un preservativo en el inodoro? Me daba vergüenza encontrarlo y rápidamente hacía que se fuera por el desagüe. ¿Y sabes qué, mamá?

LELI

¿Qué?

IRENE

Me gustaba que hicierais el amor. Me gustaba saber que mis padres follaban, que mis padres se querían. Pero no me gusta que tú me oigas a mí hacer el amor y me juzgues por ello. No me gusta que veas a mis amantes en pelotas y los asustes para que no vuelvan jamás. No me gusta y no creo que sea sano ni para ti ni, desde luego, para mí. Lo siento mucho, mamá, pero quiero recuperar mi intimidad y no la voy a encontrar contigo rondando por casa. Lo siento. Lo siento mucho, de verdad. Ojalá sintiera de otra forma, pero no es así.

LELI

¿Me estás echando?

IRENE

¿Por qué no viajas? Siempre quisiste hacer un gran viaje. Ahora es el momento. Toma una maleta y visita, no sé, alguna playa paradisíaca del caribe. Aprovecha los descuentos que obtienes por ser...

LELI
¿Vieja?

IRENE
Mayor.

LELI
Me echas. De acuerdo. Mañana mismo iré a casa de tu hermana.

IRENE
No te estoy diciendo que vayas a casa de mi hermana.

LELI
Tu hermana no es como tú.

IRENE
Lo sé.

LELI
Tu hermana me acogerá como tú no lo has hecho.

IRENE
Mamá...

LELI
¿Sí o no?

IRENE
¿El qué?

LELI
¿Sí o no?

IRENE
Sí.

LELI
Degenerada.

E IRENE se va.